



Emprendimiento de Alto Hospicio recupera extintores en desuso bajo un modelo de economía circular

El aumento de la exigencia normativa en materia de seguridad contra incendios y el auge de las celebraciones de revelación de género han generado un nuevo tipo de residuo poco visibilizado: los extintores en desuso. Desde Alto Hospicio, Alexa Membreño, creadora de Eventos Isoldi busca darles una segunda vida, reducir su impacto ambiental y fortalecer el desarrollo regional.



residuos metálicos.

-¿Cuál es la diferencia entre estos extintores importados y los que ustedes reacondicionan?

-La principal diferencia está en los materiales y en el proceso de fabricación. Muchos extintores importados están elaborados con materiales más delgados, lo que los hace más susceptibles a golpes y reduce considerablemente su vida útil. En cambio, los extintores fabricados y reacondicionados a nivel local cumplen con las certificaciones y normativas vigentes en Chile y son trabajados por profesionales capacitados, lo que garantiza mayor seguridad y durabilidad.

-¿Qué hacen concretamente cuando reciben un extintor en desuso?

-Nosotros retiramos los extintores, los evaluamos y realizamos todo el proceso de reacondicionamiento: limpieza interna y externa, cambio de piezas, válvulas y recarga. En el caso de los eventos de revelación de género, utilizamos polvo biodegradable, no tóxico y que no mancha, lo que es clave para la seguridad de las personas. Todo el proceso se hace de manera responsable, evitando que los residuos químicos terminen en el medioambiente.

-¿Cómo funciona el sistema de recolección?

-La recolección es principalmente presencial. Utilizamos redes sociales, participamos en ferias rotativas tanto en Alto Hospicio como en Iquique y también hacemos un llamado directo a quienes realizan eventos con nosotros para que los extintores puedan retornar. Nosotros los compramos, entendiendo que existe un costo asociado, ya que estos equipos son arrendados y no vendidos.

-¿Cuál es el valor ambiental de este modelo de trabajo?

-Buscamos evitar la eliminación indiscriminada de extintores importados que presentan fallas constantes, especialmente en eventos importantes. Al mismo tiempo, fortalecemos el desarrollo local, priorizando proveedores y servicios de la región, y fomentando que otros emprendedores y negocios locales se sumen a esta iniciativa. La idea es generar redes de colaboración y un impacto positivo en la economía regional.

-Más allá del reciclaje, ¿qué otros objetivos persigue el emprendimiento?

-Queremos generar conciencia. Muchas personas no saben que un extintor no debe activarse por curiosidad ni desecharse como basura común. Apostamos por la educación ambiental y por mostrar que es posible emprender con responsabilidad social y ambiental, incluso sin apoyo de fondos externos.

-¿Han contado con financiamiento o apoyo institucional?

-No. Este emprendimiento se ha levantado de manera completamente independiente, sin apoyo de fondos ni programas externos. Ha sido desarrollado con esfuerzo y recursos propios, lo que ha significado un desafío constante, pero también una gran satisfacción.

Francia Romero Virla

En Chile, la normativa vigente en seguridad contra incendios exige la presencia obligatoria de extintores certificados en viviendas, establecimientos educacionales, edificios públicos, empresas y vehículos motorizados, lo que ha incrementado sostenidamente su uso y recambio en los últimos años. Según la normativa del Ministerio de Vivienda y Urbanismo y las disposiciones de la Superintendencia de Electricidad y Combustibles (SEC), estos equipos deben ser revisados periódicamente y retirados una vez vencida su vida útil.

A este escenario se suma un fenómeno más reciente: el aumento de eventos de revelación de género, una práctica norteamericana cada vez más común en este país, que utiliza extintores de colores -generalmente importados y de uso único- que, tras ser activados, son desechados sin un tratamiento adecuado, generando contaminación y residuos metálicos difíciles de manejar. Frente a este doble problema ambiental y de seguridad, surge Eventos Isoldi, un emprendimiento local que apuesta por el reciclaje, el reacondicionamiento y la economía circular como respuesta concreta.

-¿Cómo surge la iniciativa?

-La iniciativa nace a partir de la necesidad de dar una segunda vida a extintores en desuso, que muchas veces terminan como residuos sin un manejo adecuado. En el camino nos dimos cuenta de que

muchos extintores importados, especialmente los utilizados en eventos de revelación de género, presentan fallas constantes y una vida útil muy limitada. Eso refuerza la importancia de su retiro, recambio y reciclaje responsable.

Llevamos tres años desarrollando este emprendimiento, con un enfoque claro en economía circular, seguridad y educación ambiental. Nuestro trabajo se centra principalmente en extintores de seguridad, que son retirados, evaluados y reutilizados bajo estándares adecuados, pero también hemos incorporado los extintores utilizados en eventos, que hoy representan un nuevo desafío ambiental.

-¿Por qué los extintores de revelación de género se han convertido en un problema ambiental?

-Porque son extintores que, en su mayoría, llegan importados a Chile en tamaños especiales y están diseñados para un solo uso. Una vez activados, quedan completamente desechados. No existe mucha información sobre qué hacer con ellos después del evento, por lo que terminan en la basura domiciliar o almacenados sin ningún tipo de tratamiento, generando contaminación y acumulación de

“Retiramos los extintores, los evaluamos, compramos y realizamos todo el proceso de reacondicionamiento: limpieza interna y externa, cambio de piezas, válvulas y recarga”.

